

# INTER ASIA PAPERS

ISSN 2013-1747

nº 5 / 2008

## EL DISCURSO ORIENTALISTA EN LA TRADUCCIÓN FRANCESA (1927) DEL BUSHIDO DE NITOBE

M<sup>a</sup> Teresa Rodríguez Navarro  
Universidad de Granada

Instituto de Estudios Internacionales e Interculturales  
Grupo de Investigación Inter Asia  
Universitat Autònoma de Barcelona

## INTER ASIA PAPERS

---

© **Inter Asia Papers** es una publicación conjunta del Instituto de Estudios Internacionales e Interculturales y el Grupo de Investigación Inter Asia de la Universitat Autònoma de Barcelona.

### Contacto editorial

Instituto de Estudios Internacionales e Interculturales  
Grupo de Investigación Inter Asia

Edificio E1  
Universitat Autònoma de Barcelona  
08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès) Barcelona  
España

Tel: + 34 - 93 581 2111  
Fax: + 34 - 93 581 3266

E-mail: [gr.interasia@uab.cat](mailto:gr.interasia@uab.cat)  
Página web: <http://www.uab.cat/grup-recerca/interasia>  
© Grupo de Investigación Inter-Asia

### Edita

Instituto de Estudios Internacionales e Interculturales  
Bellaterra (Cerdanyola del Vallès) Barcelona 2008  
Universitat Autònoma de Barcelona

ISSN 2013-1739 (versión impresa)  
Depósito Legal: B-50443-2008 (versión impresa)

ISSN 2013-1747 (versión en línea)  
Depósito Legal: B-50442-2008 (versión en línea)

## **El discurso orientalista en la traducción francesa (1927) del Bushido de Nitobe**

**M<sup>a</sup> Teresa Rodríguez Navarro**

Universidad de Granada

### **Resumen**

*Bushido. The Soul of Japan*, de Inazo Nitobe (1862-1933) es una obra pionera para la divulgación de la cultura japonesa en Occidente realizada por un nativo, a partir de la presentación de los valores y conceptos del código ético del estamento militar de los samuráis. Se examina la influencia de esta obra en la construcción de la imagen orientalista de Japón en Occidente en el siglo XX y el reflejo del contexto y del pretexto, tanto en el texto original como en la primera traducción al francés por Charles Jacob. La traducción al francés de 1927 apareció en una época de entreguerras, caracterizada por el auge de la propaganda militarista, así como por el florecimiento del japonismo, que ya desde el siglo XIX constituía una tradición en la cultura francesa.

### **Palabras clave**

Orientalismo, bushido, Inazo Nitobe, traducción, Japón.

---

### **Abstract**

*Bushido: The Soul of Japan*, by Inazo Nitobe (1862-1933) is an example of a native's pioneering work to make the Japanese culture known in the West and to explore its values and concepts through the ethical code of the Samurais. We examine the influence of this work on the image that western people has of Japan in the twentieth Century and the influence of the *context* and *pretext*: both, in the source text and in the first translation to the French by Charles Jacob. The French translation of 1927 appeared in the interwar period characterized by the rise of the militarist propaganda as well as the flourishing of Japanese studies, which since the XIX century have had a deep influence in the French culture.

### **Key words**

Orientalism, bushido, Inazo Nitobe, translation, Japan.

# EL DISCURSO ORIENTALISTA EN LA TRADUCCIÓN FRANCESA (1927) DEL BUSHIDO DE NITOBÉ

---

M<sup>a</sup> Teresa Rodríguez Navarro  
Universidad de Granada

## Introducción. El Orientalismo

Las antiguas metrópolis europeas han tenido una larga tradición orientalista, entendiéndose también el orientalismo como el lugar especial que Oriente ocupa en la experiencia colonialista de Europa Occidental, ya que Oriente ha significado para el viejo continente, muchas de sus colonias más antiguas y más ricas.

Por otra parte, Oriente constituye una parte integral de la cultura material y de la civilización europea. No podemos olvidar, por ejemplo, que el latín es una lengua indoeuropea, y que las grandes religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islamismo), surgieron en Oriente Medio. Además, siendo el cristianismo una señal de identidad característica de la cultura europea, hemos de tener en cuenta que Cristo nació, vivió y murió en Judea, una provincia del Imperio Romano en Oriente Medio<sup>1</sup> hace más de 2000 años.

La Escuela de la Manipulación está especialmente interesada en los fenómenos culturales relacionados con la imagen con que las metrópolis y antiguas metrópolis representaban o interpretaban la cultura de las colonias y antiguas colonias. La imagen de Oriente en Occidente, el “Orientalismo”, ha tenido una fuerte repercusión en las teorías literarias y en los estudios

---

<sup>1</sup> Oriente Medio es una definición que se establece desde Europa y desde los EE. UU, de una franja de territorio que comprende aproximadamente la franja que va desde Egipto hasta la totalidad de la península arábiga).

interculturales y poscoloniales. Edward Said (1935-2003), escritor palestino de raíces cristianas, ha sido clave en construir este concepto.

En su libro *Orientalism* (1978, 1979) afirma que esta tradición que tiene Occidente de presentar imágenes románticas y poco realistas de Asia y de Oriente Medio ha propiciado la justificación implícita del imperialismo europeo y americano, así como un sutil y persistente prejuicio eurocéntrico hacia Oriente.

En consecuencia, según Said, Oriente ha ayudado a definir Europa, partiendo de la distinción entre Este y Oeste: “Orientalism expresses and represents that part culturally and even ideologically as a mode of discourse with supporting institutions, vocabulary, scholarship, imaginery, doctrines, even colonial bureaucracies and colonial styles” (Said 1979: 1).<sup>2</sup> E insiste Said en que los escritos occidentales sobre Oriente han contribuido a presentar ambos mundos como opuestos o contrapuestos.

Aunque los estudios de Edward Said se centran en la cultura árabe y de Oriente Medio, pensamos que el concepto de “Orientalismo” también se puede aplicar a la imagen que se tiene en Occidente de la cultura oriental en sentido amplio. Por otra parte, el filósofo español Luís Díez del Corral (1911-1998), en el prólogo a la edición de 1974 de su ensayo *El rapto de Europa: una interpretación histórica de nuestro tiempo* -en donde plantea el papel hegemónico de la civilización occidental en la historia-, califica a Japón como “máximo robador de Europa”. Y hace especial referencia a la recepción de la cultura,

---

<sup>2</sup> Edward Said (1979). URL:

<http://www.scholars.nus.edu.sg/post/poldiscourse/bibl.html> [Consultado el 11 de noviembre del 2007].

del pensamiento y la utilización selectiva de la ciencia y tecnología de Occidente en el Japón del último tercio del S. XIX, lo cual influyó en el vertiginoso proceso de modernización (*kindaika*) de la nación japonesa durante y después de la Restauración Meiji (1868).

Diez del Corral añade que: “La mayor parte de los países asiáticos o africanos han recibido la influencia europea de una manera pasiva, por las vías de la colonización, que implicaba una recepción parcial, unilateral, nacionalista, de la civilización de Occidente [...] pero los japoneses buscaron en su peregrinación pedagógica por el Occidente, lo mejor que cada país podía ofrecerles [...]” (*Op. Cit.*: 36-7)

Continúa diciendo este autor español que “el caso de Japón es verdaderamente singular como ejemplo del *‘rpto de Europa’* pues ha sabido cumplir de manera muy completa su difícil papel: no dejándose raptar por los españoles como el archipiélago filipino, [...]” (*Op. Cit.*: 38). Y señala que Japón emuló la política imperialista de Occidente, colonizando Taiwan (1895), Corea (1910) y algunas zonas del Sur de China, y posteriormente, ocupó Manchuria en los años 30 del S. XX. Después de la II Guerra Mundial, una vez abolido su ejército, por la Constitución impuesta en 1947 por el General Mac Arthur, Japón emprendió su imparable y silenciosa conquista de los mercados occidentales.

### Imágenes orientalistas de Japón

En la Era Meiji y como consecuencia de la apertura de las fronteras japonesas a los países occidentales, encontramos una abundante profusión de textos orientalistas sobre Japón por parte de autores europeos y americanos, como por ejemplo: los del periodista irlandés de origen griego Lafcadio Hearn (1850-1904), considerado como uno de los más importantes intérpretes de la cultura japonesa en Occidente a finales del S.

XIX y principios del S. XX., o las obras del extravagante oficial de marina y escritor francés Julien Viaud, más conocido como Pierre Loti (1850-1933).

Lafcadio Hearn cayó seducido ante el exótico encanto del País del Sol Naciente -donde se sintió aceptado como un japonés más. En obras como *Glimpses of unfamiliar Japan* (1894); y *Kokoro* (1896) entre otras, podemos observar la imagen de un Japón idealizado, onírico, en donde el autor reivindica el Japón tradicional y expresa su temor a que el influjo de Occidente acabara con su milenaria cultura. No obstante, los escritos de Hearn, siendo de una belleza y sutileza extraordinaria, son obras en las que resulta difícil discernir qué hay de verdad, qué de leyenda, y qué de imagen idealizada por parte de un autor romántico.

En cuanto a Pierre Loti, que como Lafcadio Hearn, no conocía en profundidad la lengua japonesa, presenta un país de un exotismo casi irreal. Observamos en obras como *Madame Crisantemo* (1896) –que sirvió de inspiración al *libretto* de la famosa ópera de Giacomo Puccini, *Madama Butterfly*–, que se refiere a las mujeres japonesas de forma un tanto frívola, con cierta prepotencia, tratándolas como objetos de coleccionista, por lo que parece más bien un entomólogo cuando las describe. Así, en el caso de otra de sus obras más conocidas, titulada *Japón en Otoño* (1894), Loti describe a los japoneses de la alta sociedad engalanados al estilo occidental, con desprecio evidente y con unos aires de superioridad propios del imperio colonial, asemejándolos a una colección de “monos” con frac y chistera.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Blai Guarné (2008).

## El Bushido de Inazo Nitobe

Ante tantas interpretaciones pintorescas del Japón de la Era Meiji por parte de autores foráneos, en esta comunicación pretendemos presentar la visión de la cultura japonesa por parte de un autor nipón y coetáneo a los anteriores: el diplomático y académico Inazo Nitobe (1862-1933), en su obra escrita en inglés *Bushido. The Soul of Japan* (1905). El periodo histórico de la Era Meiji, fue también el contexto en donde creció y se formó Inazo Nitobe. En esta importante etapa de la historia moderna japonesa, se dio la circunstancia de que algunos de sus maestros, amigos y compañeros de estudios fueron los protagonistas de este trascendental cambio: la Restauración/Renovación Meiji (*Meiji Isshin*), por el cual se pasó en menos de veinte años, de una estructura piramidal y feudal del dominio samurái, que había regido el país del Sol Naciente durante siete siglos (1185-1868), a un Estado liberal de modelo europeo al estilo de la época y adaptado a la idiosincrasia japonesa.

Nitobe, que era descendiente de una importante familia samurái, había tenido una gran parte de su formación académica en los Estados Unidos y en Europa. Era cristiano cuáquero y estaba casado con una americana cuáquera de Filadelfia. En la obra *Bushido. The Soul of Japan*, Nitobe se propuso dar a conocer los valores culturales y el pensamiento japonés a la comunidad occidental de principios del siglo XX, a través del antiguo código ético de los samuráis.

No obstante, en este ensayo sobre el Bushido ocurre algo parecido a lo que Edward Said refiere en su definición de Orientalismo, ya que de una parte, Nitobe presenta una imagen *idealizada* del código ético del Bushido y de Japón, para lograr que su cultura fuera aceptable para la comunidad de recepción, aunque por otra parte, enfatiza en la singularidad de los samuráis y mantiene sin traducir muchos de los elementos

culturales genuinamente japoneses con el fin resaltar su peculiaridad y originalidad frente a la “otra cultura”, por lo que se puede considerar en parte, en sintonía con el discurso Nihonjinron. Esta actitud, aparentemente contradictoria, refleja la intención de atraer la atención de la comunidad internacional, aprovechando el interés que Japón comenzaba a suscitar en Occidente como potencia militar, por su reciente y espectacular triunfo en la guerra contra China (1894-1895) y en la guerra contra Rusia (1904-1905).

Por tanto, lo más destacable de esta obra es su constante recurrencia a ejemplos paralelos de la cultura y el pensamiento occidental, ya que su *skopos* era “crear puentes entre culturas, y acercar/comparar la cultura japonesa a la cultura occidental”.<sup>4</sup> Como ejemplo de esta intención de Nitobe de acercar los valores del Bushido con los valores de la caballería occidental, en el pretexto del texto original (Widdowson, 2004), encontramos una información muy clarificadora. Como las tres citas que hay antes del texto propiamente dicho:

a) Un poema del escritor y dramaturgo victoriano Robert Browning (1812-1889) extraído de la obra, (*Bishop Blougram's Apology*). Este poema de Browning es conocido por plantear el debate de la razón frente a la fe.

b) Un texto de Henry Hallam (1777-1859), de la obra *Europe in the Middle Ages*. La obra de donde parte la cita fue publicada en 1818, y se refiere al espíritu de la *libertad, de la religión y del honor*, que según Hallam, a veces emergen desde el fondo de las aguas a la superficie y constituyen poderosos impulsos para la humanidad. Hallam señala pues, las características que definen el ideal de la caballería europea.

---

<sup>4</sup> Traducción del inglés de la autora.

c) Y por último una cita de Friedrich von Schlegel (1777-1829), de su obra *Philosophy of History*, que hace referencia a la caballería como la poesía de la vida. Schlegel fue un filósofo, escritor y crítico literario muy polifacético, contemporáneo de Goethe y de Schiller y pionero en el estudio comparativo de la lingüística indoeuropea y la filología comparada. Estuvo muy influenciado por los precursores del romanticismo alemán, como Novalis, y se le conoce como el introductor del término “*romantish*” en el contexto literario.<sup>5</sup>

Así pues, Nitobe en su particular interpretación del *Bushido* (o el camino del guerrero) de una parte, dulcifica la rigidez de los principios del estamento samurái tratando de aproximar su sistema de valores a los valores occidentales (especialmente a los valores cristianos), como ya se ha dicho, para que su obra y su visión de la cultura del Bushido fuese aceptada y valorada en Occidente.

Esta visión orientalista se pueden apreciar también en el ejemplo siguiente: (ver Tabla 1). Inazo Nitobe (IN), para describir la cortesía japonesa (*rei*) se refiere a un pasaje de la Epístola de S. Pablo a los Corintios de la “King James Bible” del S. XVII, que describe el amor cristiano, cuyo texto comparamos con la traducción que hizo al francés Charles Jacob (CJ):

**Tabla 1. Descripción de la cortesía por Inazio Nitobe.**

IN	In its highest form, politeness almost approaches love. We may reverently say, politeness “suffereth long, and is kind; envieth not, vaunteth not itself, not puffed up; doth
----	---

<sup>5</sup>Referencia encontrada en la URL:  
<file:///C:/Documents%20and%20Settings/pc/Escritorio/Friedrich%20von%20Schlegel.htm>.

	not behave itself unseemly, seeketh not her own, is not easily provoked, taketh not account of evil” (p. 50)*
CJ	Dans sa forme la plus haute, la politesse confine presque à l’amour. Nous pouvons dire avec respect: la politease “est très patiente et elle est bonne ; elle n’envie point, elle ne se vante pas, ne fait pas d’embarras ; elle ne se comporte pas d’une façon inconvenante, ne pense pas à elle même, n’est facilement vexée et ne fait pas attention au mal ». (p. 89)

\* Esta descripción del amor cristiano se entiende porque en los comienzos, el cristianismo pasó por el filtro de la cultura griega, en donde se distinguen tres tipos de amor. el Eros (Amor humano, amor carnal); la Filias (amistad espiritual) ; y el Ágape (Amor de Dios, amor espiritual).

Otro ejemplo de intento de asimilación de los valores del Bushido a los valores cristianos es el que se muestra en la tabla siguiente:

**Tabla 2. Asimilación de los valores del Bushido a los valores cristianos.**

IN	Here then, is the scapegoat! (p. 85)
CJ	Voici donc, l’agneau du sacrifice... (p. 130)

En este ejemplo se hace referencia al terrible sacrificio de un niño samurái para proteger al hijo del señor Michizané (Nitobe, 2001: 84-85). Y es una manifestación del deber de lealtad (*chugi*) del vasallo hacia el señor hasta la muerte. En este ejemplo hay también una intertextualidad con la Biblia: “Here then, is the scapegoat!”, que Charles Jacob traduce por “Voici donc, l’agneau du sacrifice! lo que parece que hace referencia

al sacrificio de Abraham y su hijo Isaac, del libro del Génesis. (Génesis, 22, 1-19).

### **La primera traducción al francés: el contexto y el pretexto**

Ya desde finales del S.XIX, el *japonismo* comenzó a tener influencia en la cultura francesa, sobre todo en las artes plásticas y en la literatura. En las artes plásticas, en la pintura de Vincent Van Gogh y de Henri Toulouse-Lautrec; y años más tarde, con el pintor japonés Leonard Foujita (1894-1968) entre otros. En la arquitectura, en el Modernismo y posteriormente en el arquitecto conocido como Le Corbusier (1887-1965), una influencia que continuó “*in crescendo*” durante el primer tercio del S. XX.

En cuanto a la literatura, en el año 1902 se comenzaron a publicar las primeras traducciones de *haikus*, y en 1905 se publicó un libro de *haikus* titulado “Au fil de l’eau”, por Paul-Louis Couchoud, André Faure y Albert Poncin. Poco a poco, el *haiku* llegó a ser en Francia el poema del instante cotidiano. Era un *haiku* peculiar, diferente del *haiku* japonés, que no buscaba la comunión del hombre y la naturaleza sino que era un *haiku* “europeizado”, más cercano a los hombres.

Ocurrió que muchos de los poetas europeos que fueron a la I Guerra Mundial, escribieron *haikus* en el frente, como una especie de terapia para tratar de aliviarse de todos los traumas y horrores que estaban soportando. En 1920 se realizó una compilación de *haikus* franceses por Jean Paulhan en la revista *NRC*, pero fue en 1923 cuando se publicó la primera antología del *haiku* francés, en la revista “La Pampre”, y bajo la dirección de René Maublanc.

El año 1927 fue uno de los últimos momentos de bonanza económica en Europa poco antes de la gran depresión de 1929,

y Francia seguía siendo el centro de la cultura europea y una gran metrópoli. Por tanto, fue un periodo de florecimiento en todos los ámbitos culturales, así como de continuación del interés por Oriente. No es de extrañar, pues, que el Bushido de Nitobe fuera traducido al francés por Charles Jacob en 1927, y publicado con el título: *Le Bushido. L’Âme du Japon*, como la introducción y divulgación del espíritu del *Bushido* en Francia.

Aunque no tenemos apenas información de Charles Jacob, el traductor, sí que tenemos bastante conocimiento sobre André Bellesort, el autor del prólogo a esta traducción. Fue miembro de la Académie Française (desde 1935 a 1945) y un intelectual muy polifacético: poeta, viajero, etnólogo, escritor y crítico literario con abundante obra publicada sobre la cultura griega y sobre la literatura y pensamiento en Francia en el S. XVIII; así como algunas obras sobre Japón, una de las cuales trata de la labor evangelizadora en Asia de San Francisco Javier (S. XVI).

Reputado periodista, enviado especial del Diario *Le Temps* y de la *Revue des deux Mondes* a Chile, a Bolivia, a Suecia y Filipinas. En 1895 fue enviado a Japón, precisamente era el año en que finalizó la guerra chino-japonesa, con la victoria de Japón.

En el prefacio, Bellesort nos da claves muy valiosas para nuestro trabajo, sobre todo del *contexto* (Widdowson, 2004), de la iniciativa y en suma, de los *factores extratextuales* de la traducción (Nord, 1997). Comienza diciendo que la traducción de 1927 era la primera que se realizaba en lengua francesa y continua resaltando la originalidad que suponía –en ese momento histórico–, leer un libro sobre la caballería japonesa escrito por un japonés que “non seulement a reçu une très forte

culture européenne, mais encore qui s'est fait chrétien"<sup>6</sup> (Nitobe, 1927: 9).

Bellesort hace hincapié en que el conocimiento de Nitobe de la cultura europea le ha permitido escribir para los europeos y ha logrado acercar la cultura japonesa a Europa, citando a nuestros filósofos en su obra sobre el Bushido. Es importante observar que Bellesort se refiere sólo a Europa y parece obviar que Nitobe en un principio, escribió el Bushido no sólo para los europeos, sino para los estadounidenses y en suma, para Occidente; por lo que observamos una cierta manipulación ideológica, manipulación que se puede apreciar a lo largo de la traducción.

Bellesort pone también de manifiesto su enorme simpatía por los valores cristianos y su complacencia y admiración porque Nitobe fuera cristiano, señalando que este hecho desmentía los temores de algunos compatriotas suyos, que consideraban a la religión cristiana como enemiga de sus tradiciones y acusaban a los cristianos japoneses de ser malos nacionalistas –como en el caso del amigo y compañero de estudios de Nitobe, el pensador cristiano Uchimura Kanzo (1861-1930), –lo que nos indica de una parte, que nuestro prologuista conocía de cerca el contexto histórico-político del Japón de la Era Meiji,<sup>7</sup> en el que Nitobe vivió y escribió la obra aludida; y de otra parte, que intenta asimilar las enseñanzas del Bushido al Evangelio– como ocurre a veces con el propio autor del texto original.

---

<sup>6</sup> Palabras de André Bellesort en el prefacio.

<sup>7</sup> Bellesort escribió entre su abundante obra, varios libros y artículos sobre Japón como por ejemplo: *La société japonaise* (1912); *Le Nouveau Japon* (1926); *Les journées et les nuits japonaises* (1932). (Wikipedia). [http://fr.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9\\_Bellesort](http://fr.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9_Bellesort) [Visitada el 26 de noviembre del 2007]

Bellesort cuenta que viajó por segunda vez a Japón en 1914 – año del comienzo de la 1<sup>a</sup> Guerra Mundial–, y según relata, uno de sus grandes impactos fue el oír hablar del *Bushido* a su alrededor. Añade que esa palabra, que traduce como “*Voie du Guerrier*” (*ibid*: 10), no se había empleado antes de 1900, y que le parecía que no se encontraba tampoco en ningún diccionario japonés hasta esa fecha. Se refiere también a Basil Chamberlain (1850-1935), un eminente profesor británico de filología en la Escuela Naval Imperial y en la Universidad Imperial de Tokyo, que fue también escritor, ensayista y traductor –precisamente uno de los primeros traductores de *haikus* al inglés–, así como el primer traductor del *Kojiki* (1906) en lengua inglesa. Chamberlain pues, escribió excelentes obras sobre Japón, y no obstante –según Bellesort–, había publicado alguna crítica mordaz sobre el Bushido en 1912.

Chamberlain acusaba a los japoneses de su *nacionalismo amenazante* y, de que bajo el término *Bushido* habían inventado y creado una nueva religión. Sin embargo, para Bellesort el *Bushido* no era una nueva religión en absoluto. En cuanto al tema del *nacionalismo*, sí que pensamos que a Chamberlain no le falta razón. Pues esta reinvenición y adaptación al antiguo código samurái a los nuevos tiempos, y en especial ese Bushido cristianizado, que proponía Nitobe y que Charles Jacob resalta en su traducción al francés de 1927, ayudó a reforzar el sentimiento nacionalista japonés, mediante el elogio de los antiguos valores, como el *Patriotismo* y la *Lealtad* (el culto al emperador), inherente al proceso de Restauración Meiji, provocado en parte por el fundado temor que siempre ha tenido Japón a ser colonizado por las potencias occidentales.

Seguidamente, Bellesort analiza la actitud que siempre ha tenido Japón hacia las culturas foráneas, esa mezcla de fascinación al principio y de posterior desencanto que ha ido forjando su propia identidad cultural. Para Bellesort, el resurgir



del espíritu del *Bushido* a finales del S. XIX y principios del S. XX suponía una especie de freno ante la avalancha y recepción masiva de las ideas y las concepciones europeas en Japón, en la década siguiente a la Restauración Meiji; con el fin de impedir que el pueblo japonés olvidara su código de honor no escrito pero grabado en su corazón durante varios siglos.

Señala también Bellesort la aguda observación de Nitobe cuando, al referirse a los entonces recientes triunfos militares japoneses en Manchuria, Yalu, etc, dice que eran debidos no tanto a los avances tecnológicos del armamento militar, sino al espíritu del Bushido transmitido por las antiguas generaciones de samuráis a toda la nación. (Nitobe, 1927: 10)

Explica así mismo, que el *Bushido* es un código de máximas orales recogidas por los moralistas, poetas y dramaturgos; y que surge del sincretismo entre la religión autóctona sintoísta, de ritos ancestrales a la naturaleza y la divinización del Emperador, con la ética confuciana y con la “resignación” a lo inevitable que enseña el Budismo, en palabras de Bellesort “et un peu la résignation du Bouddhisme” (Nitobe 1927:11). Sin embargo, que la palabra “resignación” no es muy apropiada en este caso, porque implica una actitud pasiva, y que tal vez la palabra “aceptación” sería más adecuada.<sup>8</sup>

Según Bellesort, esta concepción caballeresca del Bushido, no tiene parangón en todo el Extremo Oriente. Sin embargo, este punto nos parece discutible y muy interesante de investigar. Pensamos que esta afirmación tan categórica de la singularidad del *Bushido* tiene que ver con la visión “orientalista” tan patente en el *pretexto* de la presente traducción.

---

<sup>8</sup> Sugerencias de la Dra. Nicole Martínez, investigadora principal del Grupo Marpa del Departament de Traducció de la UAB, en entrevista personal (diciembre del 2006).

En el prefacio, se hace también referencia a la tremenda impresión que los samuráis causaron en los primeros europeos que arribaron a Japón, como en el caso del jesuita S. Francisco Javier (1506-1552), antes mencionado, de quien Bellesort escribió una obra titulada *L'Apôtre des Indes et du Japon. Saint François Xavier* (1916), que además de santo era hidalgo, “qui avait du sang de hidalgo dans les veines et qui, sous son humilité et son dévouement d'apôtre, gardait toujours les sentiments de son origine et de ses traditions” (*Op. Cit.*: 12).

Continúa diciendo el autor del prólogo, que S. Francisco Javier no había ocultado su sorpresa al encontrar las virtudes de los *bushi* tan semejantes a las de la caballería europea, y sobre todo le llamaba la atención el desprecio que estos guerreros tenían por el dinero, que hace a la nobleza pobre tan honorable como la nobleza rica. Le subyugaba igualmente al santo español, el ideal de cortesía japonesa que no fuera sólo para perseguir la belleza, sino que suponía la puesta en práctica de los principios morales más necesarios. Puntualizó que la exigencia del control constante de uno mismo, les ayudaba a controlar también la brusquedad e impulsos pasionales, obligándoles por lo menos a la reflexión y a pensar en los demás.

De otra parte, llama también poderosamente la atención a Bellesort, el tremendo estoicismo de estos guerreros y especialmente su actitud frente a la muerte, que consideran no como una liberación, sino como un deber, en numerosas ocasiones llevado a cabo mediante la institución del *seppuku*. Se refiere a la minuciosa descripción del *harakiri* que hace Nitobe a través del relato de Mitford y prosigue sus comentarios refiriéndose a la educación y entrenamiento de los samuráis (hombres y mujeres), añadiendo que sus principios y enseñanzas han dotado al alma popular japonesa del ideal de “*la grandeur*”. El ideal francés, recogido por De Gaulle y que sigue siendo referencia para los conservadores franceses.

Es impresionante la alusión que hace –como paradigma de la cortesía japonesa– a un relato popular, cuyo título en francés es según Bellesort, “*Le Casque parfumé*”. Sin embargo, hasta el momento no hemos podido averiguar el título original–; y que tuvo un gran éxito después de la guerra ruso-japonesa. El romance cuenta la historia de Kimura, un afamado guerrero del S. XVII, que se despide de Shirotaï, su joven esposa. Ella sabe que no volverá del combate ya que él le ha pedido que perfume su casco.

Bellesort cuenta que en Japón existía la tradición de que cuando un buen samurái estaba dispuesto a morir en el campo de batalla, pedía que su casco se perfumara de almizcle para que, una vez muerto, por el perfume se le reconociera como a un noble y para que mitigase la acritud del olor de la cabeza degollada. Bellesort termina así su relato: “Quelle attention posthume! Quelle politesse! Et quel orgueil aussi! (*Op.Cit.*:16).

Respecto a esta tradición, sólo añadir que según nuestras investigaciones, parece ser que lo más habitual era perfumar las ropas del samurái, y no era tan corriente el hecho de perfumar el casco, lo que intuimos también como una interpretación orientalista de esta tradición japonesa.

Se refiere también el autor del prólogo, al Bushido como el privilegio de una casta y a su influencia en las clases populares. Hace mención a comerciantes y a campesinos que desean morir como samuráis, en la misma línea que nos explica Nitobe en el capítulo XVII del texto original, pero quizás se muestra más jerárquico aún que el autor del TO. “Mais il faut toujours que la leçon vienne d’en haut, que la branle soit donné par un aristocrate. C’est dans le roman russe que l’aristocrate demande au *mujik* des règles de conduite et le mot de sa destinée». (*Op. Cit.*: 17). Y continúa así: «Le Bushido a déposé dans l’âme populaire japonaise des principes de *grandeur*, conception d’un idéal qui n’est pas mort» (*Op. Cit.*: 17).

Pensamos que este es un comentario muy francés con el que se suele a menudo aludir a la “grandeur” de la France; y en los años veinte del siglo pasado, Francia era aún un gran Imperio. Esta alusión a la “grandeur” en el alma japonesa, nos indica que Bellesort está equiparando implícitamente el pueblo japonés y el francés, en el sentido de que Japón ha alcanzado la “categoría” de “país occidental”, y también refleja la añoranza y el deseo de Bellesort de que Francia recupere su “grandeur”, como se puede apreciar en el texto siguiente (ver Tabla 3)

**Tabla 3.**

IN	The Precepts of Knighthood begun at first as the glory of the <i>elite became</i> in time an aspiration and inspiration to the nation at large; and though the populace could not attain the moral height of those loftier souls, yet <i>Yamato Damashii</i> , the Soul of Japan, ultimately came to express the <i>Volkgeist</i> of the Island Realm. (p. 164).
CJ	Les préceptes de la chevalerie, après avoir été d’abord un titre de gloire pour l’élite, devinrent, avec le temps l’aspiration et l’inspiration de toute la nation; et, quoique le peuple ne pût atteindre la hauteur morale de ces âmes supérieurs, <i>Yamato Damashii</i> , l’Âme du Japon, arrive à être l’expression suprême du <i>Volkgeist</i> de L’Empire des Illes. (p. 225).

En este ejemplo, observamos que Nitobe (IN) en el texto original (TO), reproduce el culturema japonés *Yamato Damashii*, pero lo traduce al inglés a continuación. Observamos que este culturema es importantísimo en la obra porque fue el que inspiró a Nitobe el título del texto original, –*Yamato Damashii* viene a significar: *The Soul of Japan*– y que Charles Jacob (CJ) mantiene igualmente (*Yamato Damashii*) y seguidamente lo traduce al francés (*L’Âme du Japon*), por lo que sigue en este

caso la misma estrategia traductora que el autor del texto original.

Como se puede observar, Bellesort nos ofrece un detallado resumen de la obra, resaltando los puntos que le parecen más importantes– y que son los que más le acercan a la cultura europea–, e intercalando comentarios y alguna crítica, como la que sigue: «M. Nitobe nous en a exposé toutes les vertus; et tout est vrai dans son livre; mais, –ce n'est pas un reproche que je lui adresse, –il a laissé de côté la rudesse suivant inhumaine dont elles étaient la rançon ». (*Op. Cit.*: 16). En la que reprocha a Nitobe, que aunque todo es cierto en su libro, idealiza demasiado a los samuráis y “deja de lado la rudeza a menudo inhumana”<sup>9</sup> (*Idem*). Como venimos diciendo a lo largo de esta comunicación, estamos de acuerdo en esta crítica a Nitobe por la excesiva sublimación del Bushido pero como ya se ha comentado anteriormente, la principal razón era la búsqueda de la aceptación de la cultura del Bushido y de Japón por la comunidad de recepción.

Como colofón, Bellesort define a grandes rasgos y de forma muy emotiva, el perfil de Nitobe como cristiano, y como diplomático, remarcando que trató siempre de conciliar el espíritu internacional con su ardiente patriotismo “et son culte passionné aux traditions nationales” (*Op. Cit.*: 17). “Et son livre s'achève comme un acte de foi dans les destinées de son peuple auquel nous souscrivons bien volontiers” (*Op. Cit.*:19).

El segundo texto que precede a la presente traducción al francés es del propio Nitobe. Se titula “Avant-Propos”, y es una traducción al francés del prefacio del autor a la primera edición.

---

<sup>9</sup> Traducción de la autora.

Le sigue un tercer texto que se titula “Avant-Propos a la edition française”, escrito también por Nitobe, en donde muestra su grata sorpresa por la fabulosa acogida de su obra, que a la sazón se había reimpresso en Japón 30 veces e iba por la doceava edición en lengua inglesa, y que por ende, estaba siendo traducido a los más diversos idiomas. Nitobe se congratula de que por fin aparece la versión francesa, –con un evidente retraso (1927) incluso con respecto a la primera traducción al español (1909)– gracias a la labor de M. Charles Jacob, *Lauréat de l'Institut*<sup>10</sup> y a Madame Schroeder, de quien por cierto, no hemos podido averiguar nada más.

Nitobe expresa su satisfacción por el interés y acogida de la obra desde su primera publicación, en los medios más diversos, y el deseo de que en Francia ocurra lo mismo. “Prouvant ainsi que le sujet éveillait un intérêt universel, et je veux espérer que le lecteur français lui réserveront a leur tour un bon accueil». (*Op. Ct.*:23) Hemos observado que esta última introducción de Nitobe está basada en el prólogo del autor a la décima edición revisada del texto original publicado en 1905, pero con algunas referencias específicas a la traducción francesa de 1927.

En cuanto a las citas que siguen a los prólogos, se reproducen las tres del texto original, de Hallam, de Schlegel y de Browning, traducidas al francés y se añade una cuarta cita, que sólo hemos encontrado en la presente traducción.

Se trata de un poema titulado *Le samourai*, de José Maria de Herédia (1842-1905), un poeta nacido en Cuba de padre francés y educado en Francia; erudito y amante del arte y de la historia, y que fue uno de los representantes del movimiento parnasiano.

---

<sup>10</sup> Nota aclaratoria del significado de “Lauréat de l'Institut”. Miembro de alguna sección de L'Académie de France.

Discípulo de Lecomte de Lisle, llegó a ser un autor bastante reconocido en su época, e incluso distinguido como Oficial de la Legión de Honor francesa.

El poema titulado *Le samourai*, es un soneto y forma parte de un libro de 118 sonetos recopilado en 1893, con el título de *Les Trophées*. A continuación reproducimos el mencionado poema.

Le samourai  
 C'était un homme à deux sabres  
 D'un doigt distrait frôlant la sonore biva,  
 A travers les bambous tressés en fine latte,  
 Elle a vu, par la plage éblouissante et plate,  
 S'avancer la vainqueur que son amour rêva.  
 C'est lui. Sabres au flanc, l'éventail haut, il va.  
 La cordelière rouge et le gland écarlate  
 Coupent l'armure sombre, et, sur l'épaule éclate  
 Le blason de Hizen ou de Tokungawa.<sup>11</sup>  
 Ce beau guerrier vêtu de lames et de plaques,  
 Sous le bronze, la soie et les brillantes laques,  
 Semble un crustacé noir, gigantesque et vermeil.  
 Il l'a vue. Il sourit dans la barbe du masque,  
 Et son pas plus hâtif a reluire au soleil  
 Les deux antennes d'or qui tremblent à son casque.

El poeta describe al samurái como “un homme à deux sabres” (un hombre con dos espadas). El soneto narra el sutil y emocionado cruce de miradas entre el samurái y su amada a través de las cañas de bambú. Presenta la imagen de un guerrero bello y altivo, con su armadura y su casco ricamente guarnecidos con oro y otros metales, luciendo en su hombro el

<sup>11</sup> Pensamos que se refiere al clan del *shogun* Tokugawa, pero lo escribe como “Tokungawa”, y suponemos que es una errata.

emblema del clan Hizen o Tokugawa brillando al sol, por lo que se refiere un samurái del periodo Edo.

Pensamos que el poeta cubano se imagina al samurái victorioso, imponente, comparándolo inconscientemente a un caballero europeo, por lo que es un caso interesante del reflejo de las corrientes orientalistas que se dieron en Europa en las postrimerías del romanticismo al principio, y más tarde como una expresión estética del modernismo (*chinoiserie*, *japonaiserie*) que idealizaba a los héroes orientales a la manera de cómo ellos imaginaban al ideal del caballero europeo, sin caer en la cuenta que los valores estéticos de los samuráis no siempre coincidían.

En suma, nos ha parecido interesante este poema porque es un buen ejemplo del reflejo de la recepción de la cultura japonesa en la Francia de los años veinte. Es necesario tener en cuenta que este país fue uno de los primeros lugares de Europa en donde, ya en el S. XVIII existía una Escuela de Lenguas Asiáticas, y en el S. XIX comenzaron a publicarse revistas especializadas en estudios asiáticos, lo que ha favorecido en Francia una tradición de grandes orientalistas. Una gran diferencia con España, en donde el mundo académico no ha tenido demasiado interés hasta hace pocos años en la cultura de Asia Oriental, aún a pesar de la excepcional labor e interés de algunos miembros españoles de la Compañía de Jesús en el continente asiático, que fueron, junto a los jesuitas portugueses e italianos,<sup>12</sup> los primeros europeos en llegar a China y Japón en

<sup>12</sup> Como por ejemplo, en el S.XVI los jesuitas Francisco Javier (España), y Valignano (Italia), que vivieron en Japón, y tantos otros que fueron a Asia con la misión de evangelizarla, y se dieron cuenta de la profundidad de la cultura de esas tierras y de la “endiablada” complejidad de su lengua, así como de la imperiosa necesidad de introducirse en ella para hacerse entender y para ser aceptados por una civilización tan impenetrable como la japonesa.

el S. XVI, y que desde esa época han realizado interesantísimos estudios sobre Asia en las más diversas disciplinas y han sido junto con otros misioneros cristianos, los primeros divulgadores de la lengua y cultura asiática en Occidente.

### Conclusiones

Se ha podido ver a través de esta comunicación, que la obra sobre el *Bushido* de Inazo Nitobe es una obra pionera en los Estudios Internacionales e Interculturales, ya que se trata de una interpretación del antiguo código no escrito del Bushido pensada para la comunidad occidental, y que se puede calificar también de orientalista. El conocimiento de la lengua inglesa, de la cultura y el pensamiento occidental y de la religión cristiana, facilitó al autor escribir su texto sobre Bushido incidiendo en los valores más cercanos a Occidente y tratando de “domesticar” los valores más alejados. Por lo que Nitobe, a través del texto original, logró introducir y divulgar esta milenaria y exótica cultura en la comunidad internacional y comenzar a crear puentes entre Oriente y Occidente. Se ha podido ver también la importancia e influencia del contexto en la traducción al francés: la sintonía y aceptación de la cultura japonesa en Francia en los años veinte y su influencia en la cultura francesa. Y, de otra parte, que esta traducción apareció en un periodo de entreguerras, y en consecuencia, de una fuerte propaganda militarista. En el pretexto se aprecia así mismo la ideología imperialista del autor del prólogo (André Bellesort, que adquiere más protagonismo que el propio traductor) y la intención de resaltar la “grandeur” del estamento militar samurái, en la esperanza que Francia recupere su “grandeur”, una ideología que se refleja en la traducción, que es también un texto orientalista.

### Bibliografía

- Bary de, Theodore., Keene, Donald., Tanabe, George., and Varley, Paul. *Sources of Japanese tradition*. New York: Columbia University Press, 2nd edition.
- Bassnett, Susan; Lefevere André (eds). (1980/1991) *Translation, History and Culture* London /New York: Pinter.
- Bassnett, Susan (1992) *Translation Studies*, London and New York: Routledge.
- Beeby, Allison & Rodríguez, M. Teresa “Context, Pretext and Text in the translation of Nitobe's Bushido: The Soul of Japan by Millán-Astray”: *META*, (en prensa).
- Beeby, Allison. (1998) *Investigating Translation: Selected Papers from the 4th International Congress in Translation* Barcelona: Amsterdam & Philadelphia.
- Carbonell i Cortés, Ovidio (1997) *Traducir al otro: traducción, exotismo y poscolonialismo*, Cuenca: Editorial Universidad de Castilla - La Mancha.
- Confucio (1997) *Lun Yu. Reflexiones y enseñanzas*. (Trad, Anne Hélène Suárez), Barcelona: Kairós.
- Cheng, Anne (2003) *Historia del pensamiento chino*. (Trad, Anne-Hélène Suárez), Barcelona: Ed. Bellaterra.
- Díez del Corral, Luis (1974) *El rapto de Europa: una interpretación histórica de nuestro tiempo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Frois de, Louis. (1994) *Traité sur les contradictions de moeurs entre Européens et Japonais (1585)*, París: Ed. Chandeigne, 2<sup>a</sup> ed.
- González Vallés, Jesús (2001/2002) *Historia de la filosofía japonesa*, Madrid: Tecnos.
- Gordon, Andrew (2003) *A Modern History of Japan. From Tokugawa times to the present*, Oxford: Oxford University Press.

Guarné, Blai (2008) "De monos y japoneses. Mimetismo y anástrofe en la representación orientalista": *Digithum* (en prensa).

Guo, Nanyan (2001) "Interpreting Japan's Interpreters. The problem of Lafcadio Hearn", *New Zealand Journal of Asian Studies* 3, 2. pp. 106-118.

Hane, Mikiso (1991) *Premodern Japan. A Historical Survey*, USA: Westview Press Inc.

Hane, Mikiso (2001) *Modern Japan. A historical survey*, USA: Westview Press, 3<sup>rd</sup> ed.

Hatim, Basil & Mason, Iam (1990) *Discourse and the translator*: Longman.

Hermans, Theo (1981) "Polisystem Theory", *Poetics Today*, 1-2: Even-Zohar and Toury (eds).

Hermans, Theo (1985a) *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation*, Beckenham: Croom Helm.

Hermans, Theo (1985b) "Translation Studies as a New Paradigm". *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation*, Beckenham: Croom Helm, pp. 7-15.

Hermans, Theo (1999) *Translation in System. Descriptive and System-Oriented Approaches Explained. Translation Theories Explained*, Manchester: St. Jerome Publishing.

Howes, John (1993/1995) *Nitobe Inazo: Japan's Bridge across the Pacific*, S. Francisco/Oxford: Westview Press.

Itoh, Mayumi (2000) *Globalization of Japan. Japanese Sakoku Mentality and US efforts to Open Japan*, London: Mac Millan.

Jansen. B., Marius and Rozman, Gilbert (1986) *Japan in Transition from Tokugawa to Meiji*. New Jersey: Princeton University Press.

Jansen. B., Marius (2000) *The Making of Modern Japan*, London: The Backnap Press of Harvard University Press.

Katan, David (1999/2003) *Translating Cultures. An Introduction for translators, Interpreters and Mediators*. Manchester: St. Jerome.

Kim, Sue Hee (1992) "Hacia un lejano mundo soñado (Manifestaciones literarias y artísticas de los viajeros y soñadores por el Extremo Oriente y por las Islas del Pacífico)", *Revista Española del Pacífico*, N<sup>o</sup> 2.

Lanzaco Salafranca, Federico (2003) *Los valores estéticos de la cultura clásica japonesa*, Madrid: Verbum.

Lanzaco Salafranca, Federico (2001) *Introducción a la Cultura Japonesa. Pensamiento y Religión*, Valladolid: Universidad de Valladolid. Servicio de Publicaciones e Intercambio Cultural-Caja Duero.

Lefevre, André (1992) *Translation, History, Culture. A sourcebook*, London: Routledge.

Loti, Pierre (1998) *Japón en Otoño*, (Trad, Vicente Clavel), Barcelona: Abraxas.

Nitobe, Inazo (1927) *Le Bushido. L'Âme du Japon*. (Trad, Charles Jacob), Paris: Payot.

Nitobe, Inazo (2001) *Bushido, The Soul of Japan*, .Boston, Massachusset: Tuttle Publishing.

Nord, Christiane (1991a) "Scopos, Loyalty and Translational Conventions". *Target*, I, pp. 91-101.

Nord, Christiane (1991b) *Text Analysis in Translation: Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Amsterdam/Atlanta: Rodopi.

Nord, Christiane (1997) *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*, Manchester: St. Jerome Publishing.

Reischauer Edwin, O. (1981) *The Japanese*, Tokyo : C. E. Tuttle Co, 24<sup>th</sup> print.

Reiss, Katharina; Vermeer, Hans (1996) *Fundamentos para una teoría funcional de la Traducción*, (Trad, C. Martín de León - S. García Reina), Madrid: Akal.

Rodao, Florentino - Almazán, David (2006) “Japonizar España: La imagen Española de la modernización del Japón Meiji. *Modernizar España 1898-1914*. Libro de Actas del Congreso Internacional de Historia Contemporánea, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, (en prensa).

Rodríguez Navarro, M. Teresa (2008) “La visión de la mujer japonesa en el Bushido de Inazo Nitobe”. *La mujer japonesa. Realidad y Mito* (Elena Barlés y David Almazán, coordinadores), Colección Federico Torralba de Estudios de Asia Oriental, Zaragoza: Prensas Universitarias, pp. 445-460.

Rodríguez Navarro, M. Teresa (2007a) *Análisis de la obra Bushido. The Soul of Japan, de Inazo Nitobe, desde la triple perspectiva traductológica, cultural y jurídica* (Tesis doctoral), Granada: Ediciones de la Universidad de Granada ( Cd-rom).

Rodríguez Navarro, M. Teresa (2007b) “La recepción de literatura y el pensamiento occidental en el Japón de la Era Meiji: El papel de los traductores como mediadores culturales”, Granada: *Colección CEIAP, N° 1 La Investigación sobre Asia Pacífico en España* , (Pedro San Ginés, ed) Granada, Ediciones Universidad de Granada, pp. 221-234.

Said, Edward (1979b) *Orientalism*. New York: Vintage.

Said, Edward (1979a) *Orientalism*. London: Routledge and Kegan Paul.

Said, Edward (1978) *Orientalism*. New York: Phanteom.

Toury, Gideon (1980) *In Search of a Teory of Literary Translation*, Tel-Aviv: Porter Institute for Poetics and Semiotics.

Toury, Gideon (1995) *Descriptive Translation Studies and Beyond*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Toury, Gideon (1985) “A Rationale for Descriptive Translation Studies”. En Hermans, Theo (ed) (1985) *The Manipulation of literature: Studies in Literary Translation*, Beckemham: Croom Helm, pp. 16-41.

Venuti, Lawrence (2000) *The Translation Studies Reader*, London/New York: Routledge.

Venuti, Lawrence (1995) *Translators’s Invisibility. A History of Translation*, London/New York: Routledge.

Venuti, Lawrence (ed) (1992) *Rethinking Translation: Discourse, Subjectivity, Ideology*, London: Routledge.

Vermeer, Hans (1989) “Skopos and Commission in translational action”: Chesterman.

Vermeer, Hans (1983) *Translation Theory and Linguistics*: P. Rionilia, R. Orfanos, S. Tirkkonen Condir (eds).

Widdowson, Hugh G (2004) *Text, Context, Pretext. Critical Issues in Discourse Analysis*. Malden/Oxford: Blackwell Publishing.